

Daniel CHAO: *¿Qué hacer con los héroes? Los veteranos de Malvinas como problema de Estado*, Buenos Aires, SB editorial, 2021, 292 pp., ISBN: 978-987-8384-55-9.

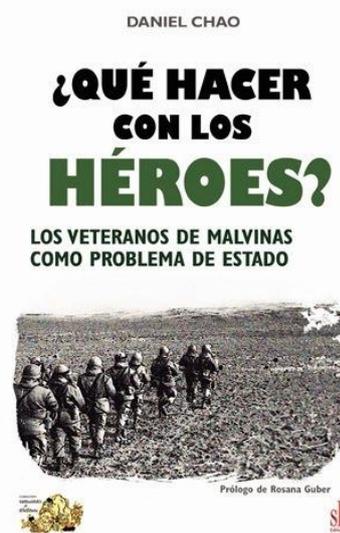
Germán Soprano
CONICET/IdIHCS-UNLP, Argentina

Los veteranos de guerra en el Estado y la sociedad contemporánea (Argentina, 1982-2017)

¿Cómo se relacionan los Estados y sociedades contemporáneas con sus veteranos de guerra? ¿Los reconocen como “sus” veteranos? ¿Les otorgan reconocimientos públicos? Y en caso de hacerlo, ¿qué reconocimientos les dan? Sus necesidades y demandas, ¿son atendidas por los dirigentes políticos y funcionarios estatales? ¿Cómo? Y más ampliamente, ¿qué continuidades y qué cambios se producen en la historia en esas relaciones durante la guerra y la posguerra?

Estas son algunas preguntas generales con las cuales los lectores de la *Revista Universitaria de Historia Militar* pueden aproximarse al libro de Daniel Chao: *¿Qué hacer con los héroes? Los veteranos de Malvinas como problema de Estado*. Un libro que, tal como se anticipa en su título, está centrado en una investigación histórica referida a los veteranos argentinos de la Guerra de Malvinas, es decir, del conflicto bélico convencional protagonizado entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982 por la Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña por la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes a ese sector del Atlántico Sur.¹

Los combatientes argentinos de esa guerra fueron militares profesionales –oficiales y suboficiales– y soldados conscriptos –civiles que cumplían el servicio militar obligatorio–; en tanto que del lado británico la libraron militares profesionales en todas las jerarquías. Que los soldados argentinos fueran ciudadanos “bajo bandera” es un hecho que acarreó implicancias específicas en la historia de los veteranos de ese país. También lo fue el hecho que la derrota argentina en la Guerra de Malvinas fue decisiva en la crisis



¹ Los británicos denominan a dicho conflicto como “Falklands War”.

de la dictadura del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, que gobernó la Argentina entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983.

¿Por qué y cómo el Estado debe hacerse cargo de los veteranos? Para responder estas preguntas, el autor parte de la siguiente premisa: en la Argentina, las investigaciones en ciencias sociales sobre la Guerra de Malvinas no han abordado en profundidad la relación de los veteranos argentinos con el Estado. En consecuencia, los procesos de reintegración y de acción estatal respecto de este grupo social conformado a partir de su participación en la guerra constituye un tema desatendido, y cuando eventualmente se lo enfoca, es para subsumirlo en relación con otras cuestiones priorizadas por la agenda académica o política. Por el contrario, en los relatos de sentido común que circulan en diferentes esferas y entre actores sociales en ese país, el Estado ha sido representado en la prolongada posguerra –abierta desde mediados de junio de 1982– como un actor uniformemente ausente que desconoció o que no se hizo cargo del reconocimiento de los veteranos.

El libro de Chao avanza a contramano de esa desatención académica y de las certezas del sentido común, ofreciendo una interpretación histórica compleja de las respuestas que diversos actores políticos y estatales formularon –y en muchos casos concretaron– entre 1982 y 2017 en torno de la pregunta: ¿qué hacer con los veteranos? A tal efecto, emprende lo que denomina como una historia social de la veteranía de la Guerra de Malvinas como problema de Estado o como objeto del pensamiento político, centrándose en el análisis de las respuestas que dieron dichos actores a cómo *reintegrar, proteger o reconocer* a los soldados, suboficiales y oficiales veteranos de guerra. Por ello, nos dice que el objeto del libro no son las perspectivas y experiencias de los veteranos sobre la guerra y la posguerra sino la construcción social de los veteranos y lo que propusieron hacer con ellos quienes –parafraseando a Pierre Bourdieu– hablan en nombre del Estado. Asimismo, sostiene –también contra acendrados preconceptos y nociones de sentido común– que las formas en que los veteranos fueron problematizados como cuestión de Estado se establecieron entre 1982 y 1983 –es decir, cuando en la Argentina aún había un gobierno *de facto*– y desde entonces dichas formas no se modificaron sustancialmente en democracia. Esos años fundantes –cargados de incertezas sobre el qué hacer y cómo– constituyeron una etapa de “acumulación originaria” en la cual se definieron los dos grandes problemas de la veteranía desplegados en la posguerra: el del “reconocimiento” y el de la “resocialización” de los veteranos de la Guerra de Malvinas. Y en relación con esto, la asociación del veterano con la figura del “héroe” también tiene su génesis en la inmediatez posguerra en un discurso del entonces presidente de la Nación, el teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, que los definió como “héroes del presente”.

Pero, aunque las formas de problematizar desde el Estado a los veteranos de guerra se forjaron, en lo fundamental, en la fragua de los dos primeros años de posguerra,

esto no significa que el devenir ulterior de la historia de la veteranía haya sido una mera reproducción de lo pensado y hecho en ese bienio. Así, por ejemplo, Chao analiza cómo las autoridades del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo argentino electas democráticamente desde 1983, concibieron a los veteranos desde la tríada patria-ciudadanía-víctima. Los veteranos fueron inscriptos, entonces, en el linaje de los héroes nacionales que protagonizaron la gesta independentista en los albores del siglo XIX, pero también recibieron membresía en la ciudadanía democrática contemporánea y fueron considerados como víctimas de la guerra y de los jefes militares que la condujeron y en, algunos casos además, como víctimas de sus superiores inmediatos –oficiales y suboficiales– acusados de cometer vejaciones o crímenes sobre sus soldados. Dicha resignificación de la veteranía en democracia buscó despegar o disociar a los veteranos de guerra, en especial a los soldados conscriptos, de la dictadura.

Ahora bien, ¿por qué esa etapa de “acumulación originaria” estuvo signada por incertezas? Porque, hasta 1982, el Estado argentino carecía de un marco legal que comprendiera la protección de los veteranos de guerra, especialmente cuando se trataba de civiles que protagonizaban un conflicto bélico como soldados conscriptos. El Estado argentino no libró ninguna guerra convencional internacional en el siglo XX hasta la Guerra de Malvinas. La normativa acerca de la veteranía había sido producida muchas décadas atrás en relación con los “guerreros del Paraguay” –es decir, los veteranos argentinos de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay (1865-1870)– y los “expedicionarios al desierto” –quienes participaron de las campañas contra las sociedades indígenas en las décadas de 1870-1880 en las fronteras sur y norte del país.

Las respuestas inicialmente exploradas durante el gobierno del “Proceso de Reorganización Nacional” comprendieron reconocimientos como condecoraciones, homenajes y agradecimientos para los excombatientes y determinadas políticas de resocialización o reinserción social, especialmente para los veteranos civiles, en relación con el acceso a la salud, el trabajo, beneficios previsionales (pensiones y jubilaciones), educación y vivienda. Dichas respuestas, a su vez, no eran del todo originales, pues habían sido adoptadas previamente –si bien en cada caso con sus particularidades– por otros Estados con sus veteranos, sus familias y las familias de los muertos en otras guerras del siglo XX. Respecto de los argentinos muertos en la Guerra de Malvinas, una cuestión que el libro aborda son las respuestas formuladas a la pregunta qué hacer con los cuerpos enterrados en las Islas Malvinas y con los que yacen en las aguas del Atlántico Sur.

Daniel Chao señala que el deber del cuidado estatal sobre aquellos ciudadanos que lucharon por la patria se suele considerar como una verdad evidente. Sin embargo, nos dice, la definición sobre quiénes eran los veteranos argentinos de la Guerra de Malvinas no ha estado exenta de polémicas en la posguerra. Así pues, cuando se otorgó la veteranía a oficiales, suboficiales y soldados de las Fuerzas Armadas y miembros de las Fuerzas de Seguridad que participaron en acciones bélicas en el Teatro de Operaciones

Malvinas y en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur y a los civiles que cumplieron funciones de servicios o de apoyo donde se realizaron esas acciones entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982, en consecuencia, con esa decisión se excluía a quienes hubiesen sido movilizados durante ese período hacia distintas unidades militares y emplazamientos en el territorio continental argentino, en particular, en la Patagonia.

El análisis histórico de la construcción de la veteranía se efectúa en este libro a través de diversas fuentes documentales producidas por el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo argentino: órdenes militares, proyectos, programas, leyes, decretos, resoluciones, discursos públicos e informes de autoridades políticas y estatales, entre otros documentos oficiales. Esa historia social o de lo social comprende iniciativas que fueron efectivizadas, pero también proyectos truncos, fracasados o no discutidos, pues –nos dice el autor– estos son igualmente expresivos de formas de problematización de la veteranía. Dichos documentos –cabe enfatizarlo– refieren tanto a los veteranos de guerra como a sus familias y a las familias de quienes murieron en el conflicto bélico.

Esa historia social o de lo social, sin dudas, tiene atributos eminentemente argentinos. Sin embargo, el recorrido histórico hecho por Daniel Chao en torno del proceso de construcción social del veterano de Guerra de Malvinas en la Argentina de los años 1982 a 2017 le permite arribar a tres conclusiones que son de alcance más general, pues lo que la problematización del veterano vuelve visible –dice el autor– son tres relaciones que justifican la existencia del Estado en sus vínculos con las sociedades contemporáneas: como sostén y garante de la nación, como cuidado de la población y como cohesionador de lo social. Es por esto que la lectura de *¿Qué hacer con los héroes?...* no sólo invita a conocer esta guerra y sus consecuencias desde una historia argentina; sino también habilita futuras comparaciones con otras experiencias bélicas y de posguerra sudamericanas en el siglo XX como la de los veteranos de las Fuerza Expedicionaria Brasileña-FEB en la Segunda Guerra Mundial o la de los veteranos colombianos de la Guerra de Corea y, ¿por qué no? –emprendiendo un estimulante ejercicio de historia simétrica–, con la de los veteranos británicos de la Falklands War.